



## **A una fuente**

**Eduardo Asquerino**

.  
Ved sus soberbios caudales:  
Como plateadas centellas  
Los impetuosos raudales  
En guirnaldas de cristales  
Van á bordar las estrellas.

O brotando confundidos  
Entre lirios y abedules,  
Van por las auras mecidos,  
Arcos de perlas perdidos  
En los espacios azules.

Y apenas á orlar se atreve  
Con su planta el firmamento  
Menudos diamantes llueve,  
Con sus penachos de nieve  
Engalanándose el viento.

Ya su raudal espumante  
La luz del sol centellante  
Baña en coral y topacios,  
Queriendo atar los espacios  
Con sus cmtas de diamante.

Y matizando las flores

Caen sus gotas, que al verterlas  
Tornasolan los albores:  
Pintando iris de colores  
En la lluvia de sus perlas.

Ya inquieta rielando mueve  
En caprichosos reflejos  
Sus blondas de gasa leve,  
O ya con rizada nieve  
Orla quebrados espejos.

Ya coronas argentinas  
Dibujan sus manantiales,  
Cóncavos caen sus cristales:  
Sobre gayas clavellinas  
Tornasolados fanales.

Ya sus hilos enlazando  
Los teje en trenza rizada;  
Ya su corriente quebrada  
Quejosa va murmurando  
En sonora cascada.

O ya con nudos de perlas  
Redes tiende al firmamento,  
Y el viento ayuda á tejerlas,  
Y luego por no romperlas  
Se queda parado el viento.

Y á las luces matinales  
Entre albores de corales  
Por el espacio, esplendentes,  
Van sus rizados cristales  
En enroscadas serpientes.

Ya giran veloz surcando  
Cual cisne de nívea pluma,  
Columpios del aire blando  
Los espacios argentando  
Globos de rizada espuma.

Ya ensortija entre crespones  
Su melena vagarosa:

Ya de sus mismos florones  
En soberbios borbotones  
Va murmurando envidiosa.

Ya en riscos brillantados  
Nublando la luz día  
Se elevan, ó caen lanzados  
Del cielo en aljofarados  
Diluvios de argentería.

Mas ¡ay! que presto agotando  
Tus tesoros transparentes,  
Breves gotas destilando,  
Por sus perdidas corrientes  
Te quejas como llorando!

Como el viento, de pasada,  
Nada tu huella perdida  
Deja en la esfera azulada;  
La corriente de la vida  
¡Qué deja en el mundo? Nada!

Que así cual rápidamente  
Se eleva, cae tu torrente,  
Y de la vida trasunto  
Vas á gozar solamente  
De vida en el aire un punto.

Viendo esa fuente serena  
Pensó olvidar sus enojos  
El alma de angustias llena:  
Del manantial de su pena  
Fuente les sobra á mis ojos.

Y adios: que en celos ardiendo  
El volcan que el alma abrasa  
En vano apagar pretendo:  
Tambien mi vida se pasa  
Como tus ondas: gimiendo!

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

